

NOTAS DE LA REAL ACADEMIA

POR

JUAN BARCELO JIMENEZ

TOMA DE POSESIÓN DE DON ALFREDO VERA BOTÍ

El 22 de marzo de 1993 tomó posesión de su plaza de numerario el Ilmo. Sr. don Alfredo Vera Botí. La sesión extraordinaria se celebró en el salón de actos de la Casa de Cultura, presidida por el Ilmo. Sr. Director de la Real Academia Dr. Torres Fontes, y con asistencia de la totalidad de los Académicos Numerarios. Ante un numeroso y selecto público que representaba a los medios sociales y culturales de la ciudad, leyó el Sr. Vera Botí su discurso de ingreso titulado *La Torre de la Catedral de Murcia: de la teoría a los resultados*. Hizo el nuevo Académico una detallada exposición, con profundidad científico-erudita, y con conocimiento del tema, desde el punto de vista arquitectónico-constructivo, dando al mismo tiempo idea detallada de las circunstancias históricas y religiosas que confluyen en la construcción de la Torre de nuestra Catedral, comparando su significación y estructura con otras torres europeas. En definitiva, un estudio completo, documentado y definitivo de esta parte tan significativa de nuestra Catedral. Contestó al nuevo Académico el Ilmo. Sr. don Juan Barceló Jiménez, que destacó, no sólo la labor profesional del Sr. Vera Botí, sino su dedicación desde hace años a las tareas de reconstrucción y restauración de edificios, fundamentalmente de carácter religioso, hasta el punto de poder considerarse como un verdadero especialista en la materia. Finalmente, el Sr. Vera Botí recibió de manos del Ilmo. Sr. Director de la Academia el Diploma y Medalla de Académico de Número, siendo muy felicitado por los asistentes.



XL ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES (C.S.I.C.)

Entre el 30 de septiembre y el 2 de octubre de 1993, se ha celebrado en Pontevedra la XL Asamblea Plenaria de la Confederación de Centros de Estudios Locales, de carácter anual, organizada por la CECEL y por el Museo de Pontevedra, como centro confederado.

Los actos comenzaron el día 30 de septiembre con una sesión inaugural celebrada en el salón de sesiones de la Excm. Diputación Provincial, siendo de carácter científico y en homenaje al Dr. don José Filgueira Valverde, director anterior del Museo de Pontevedra, ilustre catedrático e investigador de la cultura galaica medieval, pronunciando el homenajeado una conferencia magistral sobre las peregrinaciones medievales a Santiago por la vía de Portugal, destacando los restos que de ello quedan en Pontevedra, como igualmente la importancia de esta ciudad en las peregrinaciones de la época. El día 1 de octubre por la mañana se celebró sesión extraordinaria en el salón de actos del Museo de Pontevedra, procediéndose, de acuerdo con los vigentes Estatutos de la CECEL, a la renovación parcial de su Junta de Gobierno, de carácter nacional. Después de la lectura del articulado relacionado con el proceso electoral, y retiradas algunas candidaturas que se habían presentado para la Presidencia, se efectuó la votación, que arrojó el siguiente resultado: Presidente, don Carlos del Valle Pérez, actual Director del Museo de Pontevedra; Vicepresidente, don Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Presidente del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", y Secretaria, doña Ángela Madrid, del Instituto de Estudios Manchegos. Se procedió después a la elección de vocales, según las vacantes producidas por el cese estatutario de los titulares. A continuación se celebró sesión ordinaria de la Asamblea, informando al Sr. Presidente de la labor realizada durante el año en curso por la Junta saliente, se aprobó el presupuesto de la CECEL para el corriente ejercicio, la actualización del censo de los Centros, y los planes de trabajo para el futuro. Por la tarde los asambleístas se trasladaron a Santiago de Compostela, teniendo ocasión de ganar el Jubileo del Año Santo, celebrándose después un acto y recepción en el Ayuntamiento de Santiago de Compostela, siendo obsequiados con un vino por la Excm. Corporación.

Los actos del día 2 se dedicaron a la sesión de clausura de la Asamblea, en donde se leyeron las conclusiones, los planes a realizar cara al futuro, y al mismo tiempo se repasaron las normas y funcionamiento de los centros, cada vez con menos apoyo económico.

La representación de la Real Academia Alfonso X el Sabio la ostentaron los Ilmos. Señores Académicos don Juan Torres Fontes y don Juan Barceló Jiménez, acompañados de sus esposas como es habitual en estas asambleas.



PUBLICACIONES

Durante el año 1993 la Real Academia ha proseguido su labor de publicaciones, incrementando de este modo su fondo editorial en lo relativo a la cultura regionalista, viéndose incrementadas las diversas colecciones. En la Biblioteca Murciana de Bolsillo han aparecido los siguientes ejemplares: *Los judíos de Lorca en la Baja Edad Media*, de F. de Asís Veas Arteseros; *Retablos barrocos murcianos. Financiación y contratación*, de Concepción de la Peña Velasco; *Por tierras de Murcia*, de Daniel Jiménez de Cisneros; *Azorín-Saavedra Fajardo*, Edic. de F.J. Díez de Revenga; *Cuentos*, de F. Alemán Sainz, edición de Mariano Baquero Goyanes. En CODOM: *Documentos de la minoría de Juan II. La Regencia de don Fernando de Antequera*, de M^a Victoria Vilaplana Gisbert. En discursos de ingreso: *La ingenuidad de las Artes en la España del siglo XVIII*, de Cristóbal Belda Navarro, y *La Torre de la Catedral de Murcia. De la teoría a los resultados*, de Alfredo Vera Botí. En la colección Arte: *Miguel de Toledo: pintor lorquino de la primera mitad del siglo XVIII*, de Manuel Muñoz Clares. La Biblioteca de Estudios Regionales, se ha incrementado con *Antonio de la Calle. Un lingüista desconocido en el Cantón murciano*, de Pilar Díez de Revenga y Juan Gutiérrez Cuadrado; *La novela corta murciana (1900-1936). Crítica y sociología*, de Manuel Martínez Arnaldos; *Diálogos de la Lengua*, de Luis Rubio García; *Historia del Teatro de los Infantes*, de Antonio Crespo Pérez; *Cultura y ocio en una ciudad de retaguardia durante la guerra civil (Murcia, 1936-1939)*, de María Concepción Ruiz Abellán. En monografías del Reino de Murcia contamos con: *Nueva biografía del Licenciado Cascales*, de Manuel Muñoz Barberán; *Una villa del Reino de Murcia en la Edad Moderna (Mula, 1500-1648)*, de Juan González Castaño; *El indiano Juan López. La villa de Moratalla en la fundación del Nuevo Reino de Granada*, de Juan Bautista Vilar; *Política y sociedad en la Murcia del sexenio democrático. Lorca y el Valle del Guadalentín (1868-1874)*, de Antonio J. Mula Gómez; *Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia*, de Aurelio Cebrián Abellán y José Cano Valero; *El Siglo de Oro en Cartagena (1480-1640)*, de Vicente Montojo Montojo; *La desamortización eclesiástica en la provincia de Murcia*, de M^a Pilar Villabona Blanco; *Historia del Real Monasterio de la Encarnación de Religiosas Clarisas de la Ciudad de Mula (Murcia)*, de Juan González Castaño y Manuel Muñoz Clares; *Las murallas medievales de Murcia*, de José García Antón. Finalmente en la colección Arte y Arqueología figuran los siguientes libros: *Las Cantigas, El código de Florencia*, de Amparo García Cuadrado; *La ingenuidad de las artes en la España del siglo XVIII*, de Cristóbal Belda Navarro; *La Torre de la Catedral de Murcia. De la teoría a los resultados*, de Alfredo Botí; *Imágenes huertanas. Apuntes*, de Mariano Ballester, Edic. de Julio Mas García. Se ha publicado también el número 86 de *Murgetana*.



FALLECIMIENTO DEL ILMO. SR. DON ANTONIO DE HOYOS RUIZ

Inesperadamente, y pese a que su octogenaria edad no se correspondiera con su aparente juventud y deseos de vivir, ha fallecido en Murcia, el 6 de enero de 1994, de una rápida enfermedad, el Académico de Número Ilmo. Sr. don Antonio de Hoyos Ruiz. Ilustre ciezano, pudo en todo momento considerarse un murciano universal, y sobre todo europeo, pues Europa y la civilización mediterránea fueron sus constantes ilusiones. Antonio fue fundamentalmente para todos el Profesor, por antonomasia, y profesor fue de la Facultad de Filosofía y Letras, donde enseñó, durante su larga vida académica y profesional, aparte de otras materias, griego, árabe e italiano, siendo catedrático de esta última lengua en Institutos. Pero sobre todo, el Dr. Hoyos fue siempre profesor, no sólo por lo que enseñaba, sino por lo que motivaba e inquietaba a sus alumnos y compañeros. Maestro en diversas materias, hablaba con autoridad de lingüística, literatura, cine, arte y hasta de gastronomía, pero no sólo hablaba, sino que escribía, incluso finos y sugerentes ensayos. Solía ser rotundo y dogmático en sus afirmaciones, sin perder jamás su talante liberal. A veces sus amigos, que siempre le teníamos gran respeto por su cultura, su desparpajo, su categoría humana, la defensa de sus ideas y puntos de vista sobre determinados problemas, éramos sorprendidos con sus asertos y afirmaciones sobre los moros que habitaron la región, sobre el barroco murciano, o sobre el folklore de la Huerta de Murcia, de la que, por otra parte, admiraba sus más puras esencias. Publicó muchas obras, todas de carácter ensayístico, y en ellas —literatura, artes, historia, biografías...—, brilla por su originalidad, valentía en los planteamientos, no fácil sometimiento a los cánones eruditos, pero sobre todo hay que destacar, que Hoyos tenía un dominio perfecto de la lengua, quizá heredado de su conocimiento de las lenguas clásicas, aparte de una perfecta formación humanística, de la que siempre hizo gala. Fue miembro Numerario de esta Real Academia desde 1974, leyendo su Discurso de Ingreso sobre *Murcia, Mursiya y otros topónimos de origen indoeuropeo*, apadrinándolo en la ceremonia de Ingreso el Ilmo. Sr. don Juan González Moreno, por cuya obra escultórica el profesor de Hoyos sentía verdadera admiración. Viajó bastante por Italia, Francia e Inglaterra, pero fundamentalmente su ligazón y entusiasmo cultural era para la patria de Dante, de cuya sociedad en Murcia fue fundador, entusiasta, propagador entre los amigos de profesión, y de la que recibió los máximos galardones. Fue siempre, y en todo momento, un Académico ejemplar y un colaborador eficaz en todas las tareas que lleva a cabo la Real Academia. Como persona, Antonio de Hoyos era de una extraordinaria delicadeza en el trato, correcto siempre, con modales que dentro de una naturalidad manifiesta, denotaban una categoría humana fuera de lo vulgar. Amigo sincero e incondicional de sus amigos, a los que siempre, y en todas circunstancias, defendía con su nobleza de espíritu y su concepto de la amistad. De sus muy buenas cualidades solía hacer gala entre los amigos con un peculiar gracejo, que a todos nos entusiasmaba, sobre todo cuando se refería a las cursilerías, a las vulgaridades, a los muchos “tontucios” que afirmaba



pululaban por todas partes. Fue siempre acérrimo defensor de la libertad del hombre, pero tenía un concepto bastante exacto de lo que debía ser la libertad y cómo utilizarla para una mejor convivencia. Lector temprano de Ortega, Spengler, y otros filósofos e historiadores españoles y europeos, mantenía siempre viva la llama de estos maestros en sus escritos y en sus conversaciones. La cultura para él pasaba siempre por Europa, y tenía un nombre: Mediterráneo. Con ello, salvaba Antonio de Hoyos ni más ni menos que Grecia, Roma, la Edad Media, y por supuesto, lo que de bueno tenga la cultura europea posterior, incluso la española. La Real Academia ha perdido uno de sus más singulares y positivos valores en su actual corporación.

